emanadas de la autoridad eclesiástica sobre nulidad matrimonial y dispensa del matrimonio rato y no consumado.

La monografía termina con un breve apéndice dando noticia de los últimos acontecimientos surgidos durante el tiempo en que ese trabajo se hallaba en prensa, tales como los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado Español y la última bibliografía publicada en ese período en relación con el tema. Finaliza con unos textos legislativos a los que hace referencia a lo largo de la obra, tales como los artículos 7, 8 y 29 de la Constitución italiana, el artículo 34 del Concordato suscrito entre la Santa Sede y la República italiana, el art. 5 de la Ley de 27 de mayo de 1929 para la aplicación del Con-

cordato en la parte referente al matrimonio y el texto íntegro de la Ley de 1 de diciembre de 1970, que determina la disciplina en los casos de disolución del matrimonio.

A pesar de la brevedad para un planteamiento tan amplio de las cuestiones tratadas, la lectura es densa por la multitud de datos, referencias bibliográficas y puntos polémicos que el autor trata y resulta imprescindible para el estudio de la problemática de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en materia de disolución del matrimonio y aplicabilidad de la disolución por divorcio a los matrimonios canónicos inscritos.

ANDRÉS-CORSINO ALVAREZ CORTINA

BIBLIOGRAFIA DE DERECHO CANONICO Y ECLESIASTICO

Bibliografía idg. B. Diritto canonico ed ecclesiastico. Rassegna automatica di dottrina giuridica del 1980. Schede bibliografiche, relative ad articoli su periodici d'interesse giuridico raccolte ed elaborate entro il mese di luglio 1981. Schede 80/221-445, a cura di Adriana Raffaele TRASSARI, Consiglio Nazionale delle Ricerche. Istituto per la Documentazione Giuridica. Colonna di documentazione giuridica, s.a., Giuffrè editore, XXVIII + 125 págs.

El elevadísimo volumen de publicaciones periódicas que puedan hacer referencia a un argumento científico concreto, impide a cualquier especialista seguir puntualmente los trabajos de la rama de la ciencia que cultive. Los procedimientos tradicionales para estar al día de tan elevado material han sido ampliamente desbordados. No es una excepción, en esta panorama general, el mundo de la Ciencia jurídica y, aunque en España nos movemos a niveles prácticamente artesanales en este punto, son cada día más frecuentes los intentos de utilizar procedimientos más racionales para atender a esa tarea, si bien,

es muy probable que buena parte de esos esfuerzos no obtengan unos frutos correlativos como consecuencia del individualismo y la ausencia de coordinación —mal endémico en nuestro país— que los preside. La única solución posible es una utilización coordinada de las técnicas de tratamiento informático.

Desde el año 1970, el *Consiglio Nazionale delle Ricerche* italiano, a través del *Istituto per la Documentazione Giuridica*, realizó una importantísima labor en este campo, obteniendo fichas de contenido —*abstracts*— a partir de más de dos centenares de publicaciones periódicas, clasificándolas mediante proce-

dimientos informáticos, y a las que se tiene acceso a partir de las terminales conectadas con el archivo documental constituido por cerca de 100.000 fichas. Sólo 10 años más tarde se decidió dar una mayor difusión mediante la impresión —en forma de libro— de las referidas fichas, iniciándose tal tarea con la publicación de las correspondientes al año 1979 de cuatro secciones —A. *Dirito commerciale*, B. *Dirito canonico ed ecclesiastico*, C. *Diritto e procedura penale* y D. *Filosofia del diritto. Dibattito politico-giuridico*—, a las que se añadieron en 1980 tres nuevas series —E. *Diritto agrario*, F. *Diritto Internazionale* y G. *Storia del diritto italiano*.

El volumen objeto de esta nota es el segundo de la serie destinada al Derecho canónico y al Derecho eclesiástico. Su estructura, que es común a los restantes volúmenes de la colección, es la siguiente:

Tras una brevísima presentación, en la que se indica de modo sucinto la pretensión del conjunto de obras que componen esta colección, y la finalidad prevista al construir el archivo *Dottrina e dibattito giuridico* se incluye una advertencia en la que se explica el contenido de cada una de las secciones que componen el libro:

La primera de ellas es una *tavola delle materie*, que en realidad no es otra cosa que un resumen de los grandes epígrafes del detallado *indice sistematico* incluido a continuación. Ese índice sistematico, construido con unos criterios que son singularmente acertados (con alguna cuestión de matiz discutible, como por ejemplo que el epígrafe Derecho divino aparezca dividido en tres subepígrafes al mismo nivel: Derecho divino positivo, Derecho divino natural y Sagrada escritura, cuando esta última es en realidad uno de los modos de manifestación del Derecho divino

positivo), es en realidad una adecuadísima «tabla de materias» para cualquier biblioteca de Derecho canónico y de Derecho eclesiástico que, de quererse utilizar en España —como he pretendido hacer en la Biblioteca de mi Facultad— en la actualidad, requiere de unas mínimas modificaciones pues no tienen en cuenta —no podía ser de otro modo por evidentes razones cronológicas— el *Codex* de 1983 y, naturalmente están adaptadas al Derecho eclesiástico italiano y no al español.

A continuación se insertan las fichas en el orden establecido por el índice sistematico; cada una de estas fichas facilita los siguientes datos: Nombre completo del autor; título del trabajo; Revista en la que ha sido publicado con indicación del año, fascículo (día y mes en su caso) y páginas; un breve resumen de contenido con indicación de su autor; una referencia a las fuentes normativas y jurisprudenciales citadas en el trabajo y, naturalmente, un número de ficha.

Seguidamente, y bajo el título *altri argomenti*, se incluye una referencia de las fichas con el siguiente criterio: «*Le schede di questa sezione toccano anche argomenti non strettamente pertinenti alla tavola delle materie; essi vengono raccolti in questo indice con l'indicazione dei numeri d'ordine delle schede bibliografiche in cui sono trattati*» (pág. 97), incluyéndose en ese índice de materias tan diversas como Derecho de la navegación o Derecho bizantino.

Un índice de las fuentes legislativas mencionadas en los trabajos resumidos, un índice de los autores de aquellas y un elenco de las 218 publicaciones periódicas —con indicación del año y fascículo— que han sido «vacías» completan este utilísimo volumen.

No creo necesario insistir en la importancia de este tipo de labor «insti-

tucionalizada» de sistematización bibliográfica, que sin restar un ápice de su valor a algunos trabajos de la misma naturaleza realizados con carácter privado —piénsese, por ejemplo, en los dos excelentes volúmenes de bibliografía (del último de los cuales tuve ocasión de dar noticia en estas mismas páginas) de Derecho eclesiástico preparado por Sergio Lariccia— parecen la única ma-

nera de realizar un trabajo imprescindible para el estudioso, pero que pierde su utilidad si no es coordinado y continuado. Esperemos que algún día, los Centros públicos de investigación españoles —únicos capaces de acometer este trabajo— consideren oportuno interesarse en este desatendido sector.

IVÁN C. IBÁN

NUEVO DERECHO CANONICO

LOMBARDÍA, Pedro, *Nuevo Derecho Canónico. La Iglesia renueva sus leyes*, Ediciones Paulinas, La Florida (Chile), s.a. [1983], 160 págs.

Todo proceso de reforma legislativa produce una abrumadora actividad doctrinal que analiza los sucesivos proyectos hasta que, finalmente, uno de ellos se convierte en texto normativo mediante su promulgación y posterior entrada en vigor. Una doble finalidad tiene esa producción doctrinal —que adopta las más variadas apariencias: conferencias, artículos, reuniones científicas, incluso libros—, de una parte, ir «adelantando el trabajo», que necesariamente habrá de realizarse, de interpretación doctrinal de la nueva norma; no tiene menor importancia la segunda pretensión: tratar de hacer llegar al legislador un conjunto de sugerencias doctrinales que el autor que las propone entiende que mejorarían aspectos formales o de fondo del proyecto analizado.

Si lo anterior es cierto en cualquier caso —y sirva como ejemplo buena parte de los trabajos doctrinales producidos por la Ciencia jurídica española del último lustro—, en ocasiones tal actividad es especialmente abrumadora, por su volumen, y singularmente importante. Pienso que tal es el caso del proce-

so de reforma del *Codex Iuris canonici* de 1917. Desde el momento en que se anunció que la reforma tendría lugar —25 de enero de 1959—, hasta su promulgación —25 de enero de 1983—, pocos han sido los canonistas que no han manifestado su opinión, o realizado su personal propuesta, acerca de este o aquel aspecto concreto, o analizado globalmente alguno de los sucesivos proyectos de *Codex*. Si lo dilatado del proceso de reforma y el elevado número de juristas dedicados al Derecho canónico —como consecuencia de ser un ordenamiento universal— explican lo numeroso de estas aportaciones, querría señalar un dato que justificaría además su importancia.

En los ordenamientos jurídicos seculares, los destinatarios de la norma participan en mayor o menor medida —y esa medida diferencia los sistemas democráticos de los que no lo son—, aunque de modo indirecto, en la elaboración del texto legislativo; sin embargo, en el Derecho de la Iglesia no existe esa posibilidad —tal vez por ello la costumbre perviva como real fuente del Derecho en el ordenamiento canó-